



**C. DELL’OSSO E PH. PERGOLA (A CURA DI), *TITULVM NOSTRVM PERLEGE*. MISCELLANEA IN ONORE DI DANILO MAZZOLENI (STUDI DI ANTICITÀ CRISTIANA, PIAC LXVIII; CITTÁ DEL VATICANO 2021) 903 PP.**

Un volumen homenaje al profesor Danilo Mazzoleni, reconocido estudioso y docente de la epigrafía paleocristiana, con 51 artículos especializados en el área de la arqueología cristiana, acompañados de abundantes fotografías, dibujos y planos. El libro comienza con una presentación de la dedicación del prof. Mazzoleni a la epigrafía cristiana y toda su bibliografía desde 1975 a 2020.

Uno de los artículos de este volumen es el de Elena Conde Guerri (pp. 270-289), profesora de la Universidad de Murcia y de nuestro Instituto Teológico San Fulgencio, titulado «La exégesis bíblica de San Jerónimo en la Carta 78». Una carta que es respuesta póstuma al requerimiento de la noble romana Fabiola sobre la exégesis de algunos pasajes difíciles del libro de los Números. En un primer momento parece que Jerónimo no se sintió con la clarividencia de una exégesis iluminadora ante Fabiola en Belén, pero más tarde sintió que debía y podía responderle tal como le prometió, aunque ya hubiera muerto. Jerónimo siente que su demora ha sido providencial, pues ahora cree haber logrado una exégesis iluminadora.

En esta carta 78 Jerónimo se centra en el capítulo 33 de Números, que describe las 42 etapas y los itinerarios del éxodo, con abundantes nombres de lugares ante los que Fabiola había preguntado qué sentido tenía todo este listado. Y en su exégesis, Jerónimo identifica las 42 etapas con las generaciones del Mesías que encontramos en Mat 1,17ss, pues al final, Jesús es la meta en quien todo confluye. Moisés y Aarón, como representantes de la Ley y del Sacerdocio, son como dos manos, como dos serafines que nos empujan a la proclamación de la Trinidad, proclamando el triple *Santus*; pues la Trinidad es principio y final en la historia de la salvación.

Esta exégesis de San Jerónimo sobre Nm 33 le da a la profesora Elena Conde la clave para interpretar algunas escenas pintadas en la pequeña catacumba romana de Via Dino Compagni. El gran exegeta sabe unir Antiguo y Nuevo Testamento en una única historia de salvación, una historia con una única meta escatológica de Dios con su pueblo, en un momento, el siglo IV, con fuertes tendencias heréticas, algunas de ellas contra el Antiguo Testamento; y Jerónimo responde revalorizando la importancia del pueblo judío como depositario de la fe verdadera insertada en el cristianismo. Cristo es la nube que guía hasta el destino final. Y esta exégesis jeronimiana parece estar representada en dos cubículos del Hipogeo de Via Dino Compagni.

Elena Conde propone que la exégesis de San Jerónimo sobre el libro de los Números en esta carta 78 a la noble romana Fabiola es la inspiradora de algunas representaciones pictóricas de este Hipogeo romano. Aunque Jerónimo viviera en esta etapa de su vida en Belén, en sus años de Roma fue muy conocido, y sigue manteniendo una relación epistolar intensa con personas influyentes entre los cristianos de la Urbe. Conocía bien los cementerios paleocristianos, es lo que podemos deducir leyendo su comentario a Ezequiel 40,5-13. Y es posible que los que decoraron este Hipogeo tuvieran conocimiento de esta exégesis jeronimiana que une escenas veterotestamentarias con otras del Nuevo Testamento, en una simbiosis catequética que muestra en sentido escatológico el fin último de la historia de la salvación. Sin duda, algo muy apropiado para un cementerio cristiano en el que probablemente eran enterrados cristianos de origen judío que esperaban la resurrección final a través de Jesucristo, el liberador final y definitivo de esta historia de la salvación. El lector podrá repasar las distintas escenas pictóricas en las fotografías que acompañan el artículo.

Creo necesario anotar que las claves de la exégesis de San Jerónimo ya estaban en Orígenes y en otros Padres de la Iglesia. El maestro alejandrino recuerda que los Apóstoles no apostataron de su fe judía, sino que el Mesías les enseñó la verdadera interpretación, y de aquí nace la intuición alegórica como método de interpretación unitaria y catequética de toda la Biblia<sup>1</sup>.

Es de agradecer a la autora este estudio que nos ayuda desde una perspectiva interdisciplinar. Arqueología, arte, iconografía, exégesis, historia, teología... confluyen en una comprensión que no sólo nos habla del cristianismo sino también del judaísmo, que es raíz y tronco del mismo olivo, y tan vinculado a la Urbe.

*Cristóbal Sevilla Jiménez*

---

1 Cf C. SEVILLA, recensión a Peter W. Martens, *Orígenes y la Escritura. Vocación exegetica y hermenéutica bíblica* (BEB 158, Sígueme; Salamanca 2018), en *Scripta Fulgentina* 55-56 (2018), pp. 213-218.